

# ¿DE LA "DÉTENTE" HACIA QUÉ? Implicaciones estratégicas del "conflicto norte-sur" en el escenario bipolar

SHIMON SAMUELS  
*El Colegio de México*

EL PRESENTE ESCRITO intenta sugerir la naturaleza semántica todavía efímera y evanescente del concepto denominado "conflicto *Norte-Sur*", conflicto entre las naciones desarrolladas y las naciones en vía de desarrollo al ser colocado como subsistema de la confrontación bipolar (*Oriente-Occidente*). Ambas perspectivas requieren un acercamiento geopolítico a las políticas estratégicas que aún existen en el sistema político internacional. Este trabajo estará dirigido, por tanto, a los siguientes puntos fundamentales:

1. Relaciones de hombre a medio en la geopolítica estratégica.
  - a) La confrontación bipolar (*Oriente-Occidente*).
  - b) El conflicto entre las naciones desarrolladas y las naciones en vías de desarrollo (*Norte-Sur*).
  - c) La *détente*.
2. Transformaciones estratégicas del sistema político internacional.
  - a) ¿Hacia dónde va después del período de las reuniones en las cumbres Moscú y en Pequín en 1972?
  - b) La *détente* como una variable de peligro de la confrontación bipolar (*Oriente-Occidente*) para la maniobrabilidad táctica *Norte-Sur*. El modelo del Medio Oriente.

3. Conclusión: Control del conflicto por medio de la "política de partidos" en un ambiente dual de operación.

Este escrito supone las siguientes hipótesis básicas progresivas:

a) El sistema bipolar cerrado de la guerra fría terminó en el orillamiento de la crisis de cohetes teledirigidos de Cuba en 1962.

b) El equilibrio nuclear de terror resultante produjo un sistema bipolar abierto que ofrece la oportunidad de diversificación en las opciones de políticas. Por ejemplo, la no-alineación, el neutralismo positivo, la guerra regional limitada, etc.

c) El valor en prestigio de la proliferación nuclear reforzó la conciencia de disparidad tecnológicas crecientes entre un mundo industrializado multipolar y en el que se concentra el poder por una parte, y por la otra un tercer mundo de reciente emergencia, rápidamente descolonizado y subdesarrollado.

d) La solidaridad natural y consecuente de las expectativas emergentes y de las demandas en el tercer mundo se vio severamente limitada y fragmentada por las intrusiones subversivas de la fuerza del conflicto bipolar (Oriente-Occidente), y por las guerras limitadas llevadas a cabo por los poderosos.

e) El modelo de desintegración simultánea dentro de los bloques de poder de *Oriente y Occidente*, junto con los caóticos nexos políticos domésticos y extranjeros, resultó en un sistema de poder tripolar complejo de una *détente* por colusión.

f) La colaboración y reciprocidad en el adelanto de los intereses estratégicos mutuos entre las superpotencias ha negado la posibilidad de la concretización de las esferas de conflicto *Norte-Sur*, excepto en el sentido de una hegemonía Norte fragmentada sobre la no-entidad sur desintegrada continuamente.

1. *Relaciones de hombre a medio de la geopolítica estratégica*

El estudio de las relaciones internacionales es fundamentalmente el de la interacción entre las unidades políticas que ocupan un espacio y luchan por el control de espacio estratégico económicamente importante. Dado que la capacidad de un estado para lograr sus objetivos internacionales depende vitalmente de su potencial nacional de poder, se ve fuertemente influenciado por factores ambientales como, por ejemplo, la accesibilidad de los recursos naturales y una situación geográfica, cercana o distante, de otras potencias hostiles. Muchos escritores que han examinado el significado político de la geografía se han concentrado en las implicaciones del control de un territorio para el logro de la extensión, o la negativa de influencia, en otros territorios.

Nicholas J. Spykman, sobre la base de estudiosos anteriores de la "geopolítica" tales como Mahon y Mackinder, sostuvo<sup>1</sup> que el significado geopolítico del Mundo antiguo y del Nuevo mundo se define por el potencial de poder y la distribución interna de fuerzas en cada esfera. Consideró al continente euroasiático más autosuficiente que el americano, y predijo alineamientos futuros que ya se han convertido en realidad. Siendo representante de la "escuela realista", Spykman alegó que las relaciones internacionales estaban caracterizadas por una lucha por el poder. La nación que lograra dominar la vasta masa de tierras euroasiáticas poseería los recursos industriales, tecnológicos, naturales y humanos para lograr la hegemonía mundial. ¡Quien gobierna Europa oriental y las etapas siberianas, gobierna el corazón euroasiático, y de esta manera, gobierna el mundo! El único obstáculo al dominio por parte de la periferia (Alemania, Rusia, Gran Bretaña, Japón) es el poder equilibrante de la isla mundial (el hemisferio occidental)".<sup>2</sup> Es decir,

<sup>1</sup> Spykman, Nicholas J., *America's Strategy in World Politics*, Harcourt, Brace and World Inc., 1942, p. 447.

<sup>2</sup> *Ibid.*

el objetivo de la política de los Estados Unidos debería ser impedir la dominación de Eurasia asegurando allí la preservación del equilibrio del poder. De esta manera, Spykman, que escribía durante las primeras etapas de la segunda guerra mundial, cuando se exigía la rendición incondicional de potencias enemigas, estaba en favor de una política que quebrantara pero no destruyera a Alemania y a Japón, ya que ambos serían componentes importantes del equilibrio euroasiático de poder en la posguerra.

¿Es ésta una teoría ya caducada por el paso del tiempo y la progresión geométrica de las revoluciones en el transporte y las comunicaciones y a la cual las eras de la radio-televisión, energía nuclear y guerra total, exploración espacial, miniaturización de computadoras y transistores, la bioingeniería y demás artefactos del mundo tecno-electrónicamente desarrollado han hecho pasar de moda? O bien *plus ça change, plus c'est la même chose*? De hecho, el modelo de Spykman para la seguridad de los Estados Unidos es esencialmente la política de seguridad de la Gran Bretaña en el siglo XIX, reemplazándola los Estados Unidos en el siglo XX.

En las dos guerras mundiales los Estados Unidos actuaron en contra de su propia Doctrina Monroe en sus intrusiones a fin de impedir la dominación de tierras euroasiáticas por una nación o una combinación de naciones hostiles a los Estados Unidos. En el periodo de posguerra, los compromisos que los Estados Unidos contrajeron para la defensa de Europa occidental y otras regiones del perímetro Euroasiático, han sido resultado de consideraciones perceptivas similares. En los años setenta, la meta de los Estados Unidos, aun cuando se hayan encontrado en un periodo de reducción de compromisos en el extranjero a causa de los crecientes problemas socioeconómicos y políticos internos, siguió siendo la creación de fuerzas equilibradas en Europa y Asia, especialmente en la periferia de la vasta masa de tierras euroasiáticas. ¿Son entonces los conceptos estratégicos sucesivos de contención, amedrentamiento y *détente*, etapas conscientes en cuanto *continuum* histórico de la confrontación bipolar (Oriente-Occidente).

a) Confrontación bipolar (Oriente-Occidente)

Toda designación geopolítica es una supersimplificación. Sin embargo, es claro que el rasgo predominante en las relaciones internacionales posteriores a la segunda guerra mundial fue la "guerra fría" entre los bloques hegemónicos respectivos dominados ideológicamente por Moscú y por Washington. El vacío de poder que quedó en la Europa de 1945, dividida por las guerras, fue ocupado por un condominio de vencedores que querían asegurar una Pax Ruso-Americana conjunta. Sin embargo, este principio de unanimidad implicaba la necesidad del veto.

Las políticas de los líderes de los bloques eran diametralmente opuestas en cuanto a sus mandatos territoriales de control. Mientras que los Estados Unidos tenían la intención de rehabilitar y reforzar la infraestructura de sus enemigos recientes para retornar a su posición tradicional de aislamiento reservado, la Unión Soviética víctima desolada de la invasión alemana empezó a imponer su régimen sobre su esfera de control para establecer zonas de acolchonamiento para su propia seguridad futura. La suspicacia occidental resultante de la expansión soviética, basada en los temores de la naturaleza mesiánica de la posición ideológica comunista, sirvió para solidificar la confrontación en bloque. La formalización del estatus de satélite en la OTAN y en el Pacto de Varsovia endureció la imagen refleja de intentos de agresión mutua. Los conflictos futuros vendrían a ser *casus foederis*, i.e., la intervención de un poder hegemónico allende las fronteras de su esfera reconocida de control, pondría en acción automáticamente la intrusión de contención de la contra-alianza.

Es evidente que fenómenos sucesivos como: paridad nuclear y amedrentamiento, descolonización, la brecha sino-soviética y el crecimiento resultante de ideologías competidoras, la multipolaridad y fragmentación de las alianzas, etc., han transformado el sistema internacional y han diluido un tanto el conflicto bipolar (Oriente-Occidente). Aun cuando el conflicto no haya sido solucionado, puede ser considera-

do menos agudo. La confrontación hoy en día se centra alrededor de las posibilidades de resolverla. Las alianzas de la OTAN de la guerra fría y el Pacto de Varsovia han sido substituidas por el sistema clásico de las configuraciones cambiantes de alianzas, como puede verse en los esfuerzos para lograr un sistema de seguridad europea extrabipolar, y que ha sido puesto en evidencia por la respuesta europea a la *Ostpolitik* (política oriental) de Alemania Occidental.

Sin embargo, queda la cuestión fundamental de si la configuración esencial de poder sigue estando en una perspectiva bipolar (Oriente-Occidente) a pesar de la ya mencionada transformación de los parámetros del sistema internacional. En la parte 2c se presenta una solución tentativa de este problema.

b) El conflicto entre las naciones desarrolladas y las naciones en vías de desarrollo (Norte-Sur)

Una definición simplificada del conflicto *Norte-Sur* nos diría que la lucha bipolar (Oriente-Occidente) posterior a la segunda guerra mundial, que llegó a su punto máximo en la guerra de Corea hasta los años cincuenta, culminó en el entendimiento nuclear a que se llegó como resultado de la crisis cubana de cohetes de 1962, y se vio transformada por ésta. El número creciente de naciones emergentes, creado por el proceso de descolonización de los últimos años de la década de los cincuenta y de los primeros años de la siguiente, y que está alcanzando su punto máximo hoy en día, produjo un nuevo cuerpo de electores con voz y voto en las Naciones Unidas que compartían un interés común en sacar partido de los desacuerdos entre las superpotencias mediante una política de "no-alineación" (que implicaba una no-intromisión pasiva en los conflictos globales), y más tarde por una política de "neutralismo positivo" (que hizo necesario un frente activo común para el logro de intereses contrarios a los de las superpotencias). Este proceso que se vio favorecido por las medidas desintegradoras que tomaron los miembros "satélites" de la OTAN y los bloques de poder

del Pacto de Varsovia, encontraron su mejor instrumento en las conferencias del Tercer Mundo de Bandung, Nueva Delhi, El Cairo y Argelia, donde en la era del colonialismo postterritorial vino a predominar el problema del neoimperialismo económico. La explosión demográfica, las sequías y las hambrunas, los problemas de ayuda, comercio, inflación, etc., cambiaron el énfasis de la política a la economía revelando con esto:

a) Un hemisferio sur de naciones pobres, subdesarrolladas y con razas de color que incluía a África, el subcontinente indio, Asia y América Latina, *versus*. b) Un hemisferio norte de países ricos, industrializados, de raza blanca, que comprendía tanto a Europa oriental como occidental, Norteamérica, y por razones históricas especiales, Japón. Fue, de hecho, una formalización de la dicotomía entre los ex colonizadores y los colonizados tardíamente: La "crisis de energéticos" reciente hubo de ser un indicador del poder solidario y revanchista del Tercer Mundo en contra del Primer y Segundo Mundos que por tanto tiempo los habían explotado. El pabellón y lema del *Sur* sería "desarrollo" para resanar la diferencia económica y tecnológica con el *Norte* mediante una demostración del poder recientemente adquirido.

Sin embargo, "desarrollo", como concepto, aún no ha sido definido adecuadamente y ésta es una situación académica que reduce severamente la aplicabilidad de terminología tipológica como la de "naciones desarrolladas" *versus* "naciones subdesarrolladas", "en vías de desarrollo" o "menos desarrolladas". Oswaldo Sunkel ha probado la existencia de enclaves "desarrollados" dentro de entidades políticas "menos desarrolladas", y como resultado de esta observación convincente nuestro escrito va a sugerir el uso de un nuevo *continuum* semántico que pueda ser más efectivo desde un punto de vista político. Llevar a la práctica políticas y estrategias requiere una cantidad finita de poder. Aun cuando "poder" en el sentido de "energía mineral" pueda ser un componente de la capacidad potencial de lucha por el poder (como es evidente en las políticas exteriores

de los estados árabes), en la mayoría de los ejemplos nacionales concretos el "poder", o su ausencia, son requisito fundamental en un proceso de "desarrollo" evolutivo. De esta manera, la terminología alternativa que aquí se propone es un *continuum* que va a representar: *a*) naciones superpotencias, *b*) naciones poderosas, *c*) naciones con títulos al poder, *d*) naciones de poder limitado, *e*) naciones infra-poderosas, *f*) naciones sin poder.

Cada una de estas categorías requeriría una seria clasificación de las medidas de los "factores de poder" de los cuales se compone, junto con un análisis de la tendencia soberana original hacia el "hambre de poder" y el potencial respectivo para la "expansividad de poder", en la dinámica de la progresión y regresión en un "*continuum* de poder". Estas sugerencias rebasan el propósito del presente escrito. Sin embargo, un ejemplo típico de su importancia está a la mano, i.e., la sesión especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el problema de materias primas y desarrollo que tuvo lugar en Nueva York del 9 de abril al 2 de mayo de 1974.

La Organización de las Naciones Unidas ha jugado el papel de caja de resonancia y micrófono para las naciones "infra-poderosas" y "sin poder" ya mencionadas, en la perspectiva del conflicto *Norte-Sur*. El concepto de igualdad de derechos de voto ha privado a las resoluciones de la ONU del poder mismo de acción y ha tornado las sesiones de votación en exhibiciones que no tienen ningún sentido, de "diplomacia de Disneylandia". La mera preponderancia de votos del "*Sur* pobre en poder" contra los de una minoría de "ricos en poder" ha reducido la efectividad e impacto de la negociación multilateral.

Por lo menos la mitad del discurso de apertura del presidente Boumediene de Argelia cubrió cosas conocidas: el prejuicio contra las naciones pobres en la economía global, las condiciones desfavorables de su comercio, el círculo vicioso de sus deudas, la depreciación de sus reservas, y su *falta de poder* en los altos niveles de la toma de decisión internacional en la inversión y en asuntos monetarios. Ade-



más, los dos documentos que preparó el grupo de 77 de la UNCTAD —una declaración de principios y un programa de acción— no difieren de propuestas anteriores de cooperación internacional. Los principios denunciaron la explotación, la ocupación extranjera, el colonialismo y *apartheid*, declararon el derecho de cada nación de controlar sus propios recursos o de nacionalizarlos, pidieron control sobre las corporaciones multinacionales, el reconocimiento de las "asociaciones de productores", y una más rápida puesta en práctica de las políticas acordadas para "la segunda década de desarrollo". Las políticas propuestas en el programa de acción mencionan demandas muy discutidas de mayor ayuda, más inversión en la industria de las naciones pobres, un trato más preferencial en el comercio, elevación de precios de materias primas, y arreglos monetarios de acuerdo a sus necesidades.

Los oyentes de los largos discursos y los lectores de los documentos no pueden sino tener la sensación de ya haberlo oído todo antes. El final de la sesión fue parecido al de las consultas anteriores. Los principios y el plan de acción fueron aceptados por la asamblea con suficientes reservas por parte de las naciones ricas como para hacer parecer dudoso el valor de esa acción. El escenario fue tristemente familiar: una victoria en papel para una estrategia de cooperación económica mundial sin los recursos, instrumentos, ni voluntad política para llevarla a cabo.

Un nuevo fenómeno interesante se puso en evidencia en la sesión; la sugerencia de un aflojamiento y cambio de todos los supuestos "bloques" o "mundos" en que se había dividido la economía internacional y en la cual se había basado tanta retórica anterior. La imagen convencional de tres mundos (las economías de mercado, los estados "socialistas" y las "naciones en desarrollo") ya no podía ser sostenida.

En el caso de las economías de mercado desarrolladas, los Estados Unidos, el Mercomún Europeo y Japón expresaron las mismas ideas: la necesidad de ayuda y esfuerzos especiales para zonas de desastre, que se consideraran medidas

"ordenadas y cooperadoras" para asegurar precios de materias primas con nuevos esfuerzos para incrementar los bienes escasos, especialmente alimentos y fertilizantes. Sin embargo, un breve examen de precios, comercio y balanza de pagos en los memorándums de las Naciones Unidas para la sesión apunta a las notorias diferencias dentro de este Primer Mundo.

Estados Unidos es mucho menos dependiente en importaciones de petróleo que otras economías de mercado; i.e., las importaciones de petróleo representan sólo un 13.5% de su utilización de energía con una importación del Medio Oriente de apenas 2%. Europa Occidental tiene 59% y 47.4% respectivamente; y Japón, 72.6% y 57.4%. Los avances logrados por los Estados Unidos en los últimos dos años en el comercio mundial de granos son aún más notables, i.e., \$9,000.00 millones de ventas en productos alimenticios a las naciones pobres. Aun cuando las muy distintas posiciones de negociación de los Estados Unidos, por una parte, y las de las naciones escasas de recursos de la C.E.E. (Comunidad Económica Europea) y Japón no fueron temas discutidos en la sesión, hubo una marcada ausencia de estrategia acordada por parte del Primer Mundo. En lugar de presentarse como el temido y denunciado "grupo" de los ricos, este grupo apenas si parecía funcionar.

La misma falta de unidad se aplica igualmente al Segundo Mundo, aparte de las denuncias conjuntas de colonialismo y dominación imperialista. ¡El único problema dentro de los parámetros del alejamiento sino-soviético era definir quién era el denunciante y quién el denunciado! Los rusos tomaron la "postura baja" que una vez fuera de los japoneses, y utilizaron la sesión para perseguir con Japón el programa que este último propuso sobre la inversión en el desarrollo de minas madereras en Siberia. Mientras tanto, los chinos aplaudieron los esfuerzos de los pueblos en desarrollo para ganar o defender su independencia nacional y para oponerse al colonialismo y a la hegemonía, pero no hicieron propuestas propias.

Las naciones "pobres" del Tercer Mundo o del *Sur*,

tampoco tuvieron más éxito en la colaboración del grupo que el "Primer" o Segundo Mundos. El impacto de la reciente "crisis de energéticos" sobre los derechos de propiedad de materias primas ha creado cuando menos cuatro tipos de "nación en desarrollo":

a) Aquellas con *título al poder*, todas exportadoras de petróleo del Medio Oriente, y cuyo ápice está representado por la cifra de ingreso por capital de 43,636 dólares en Abu-Dhabi.

b) Las naciones en desarrollo *de poder limitado*, más o menos autosuficientes en petróleo o en refinación de petróleo, o con claras opciones de diversificación económica. Ejemplos de tales países serían México, Venezuela, Ecuador, Brasil, Corea del Sur, Indonesia, Nigeria, Singapur, y potencialmente la India. Estas naciones tienen la capacidad de poder elevar precios a sus consumidores y lograr acceso a los mercados mundiales de capital.

c) Las naciones *infrapoderosas*, que dependen de los caprichos de la exportación de bienes que no son petroleros y que tienen poca influencia de negociación en el sistema internacional de precios. Por ejemplo, Marruecos con sus fosfatos, el hule de Malasia, y el cobre de Zambia y Zaire.

d) Las naciones *sin poder*, o las áreas en desarrollo más pobres, incluyen África tropical, parte del subcontinente Indio, el Caribe y regiones de Latinoamérica. Las naciones en este grupo son importadoras de energéticos, alimentos y fertilizantes y tienen poco acceso a los mercados de capital. La mayoría de ellas no tienen ingresos por el turismo, ni dinero repatriado por trabajadores migrantes. Sus productos, como el té y el yute, no han aumentado de precio. Estos estados han sufrido el impacto de los costos extra motivados por la crisis de energéticos: 15,000 millones de dólares de petróleo, 5,500 millones en alimentos y fertilizantes, y precios al doble en otros materiales y bienes manufacturados. Su condición de privación es tan distinta de la de los otros países "en desarrollo" que en la sesión de las Naciones Unidas se les llamó el Cuarto Mundo.

Ninguna muestra de unidad entre las naciones con poco poder acallaría la divergencia total de oportunidad y política por ejemplo, entre Arabia Saudita y Chad, o entre Kuwait y El Salvador. Desde luego, estas naciones están ahora rompiendo filas para buscar acuerdos particulares sobre ayuda y asistencia técnica con las naciones poderosas y con las superpotencias, ya que la economía internacional no ha tenido un centro efectivo de ímpetu y pensamiento estratégico, y que el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la GATT (Acuerdo General sobre Tarifas Arancelarias y el Comercio), son claramente instrumentos de las economías de mercados ricos. Esta fragmentación también se debe a la conciencia creciente de que los más ricos y los pobres (naciones con títulos al poder y de poder limitado), sólo respetarán de palabra la solidaridad en el desarrollo, mientras que mediante políticas al estilo OPEP orientarán el dominio de la riqueza lograda para su propio beneficio y todavía a costas de los problemáticos.

Éste es, desafortunadamente, el único aspecto válido del conflicto bipolar (*Norte-Sur*), ya que en un planeta de muchos "mundos", *norte-sur* son solamente dos direcciones geográficas opuestas en un horizonte de muchos puntos y orientado hacia el conflicto. La divisionalidad y fragmentación en cada uno de los "mundos" mencionados tiende a llevar al analista a aceptar una ley de conservación de la tensión,<sup>3</sup> al nivel de una confrontación, modernizada pero aún presente, entre *Oriente y Occidente*, y debilita la validez conceptual de la tesis del conflicto *Norte-Sur* a la luz de su carácter pasajero y la falta de parámetros claros para su análisis.

### c) La *détente*

Nuestra generación tiene el privilegio de estar viviendo en una época de diálogo. Los ejemplos son legión: las dos Coreas, los dos Vietnams, las dos Alemanias, la China Po-

<sup>3</sup> Que se discute después en la sección 1.c.

pular y los Estados Unidos, y aun posiblemente entre Israel y sus vecinos árabes. En cada caso, un diálogo entre adversarios declarados de más de dos décadas. Esta situación es el resultado de un acuerdo tácito entre las superpotencias acerca de que la guerra general ya no es un instrumento para la ejecución de una política exterior, i.e., la paridad nuclear y su carácter amedrentador consecuente, conocidos como "el equilibrio de terror" ha implicado que la guerra termonuclear estratégica terminaría en un suicidio mutuo.

Sin embargo, esta situación no ha obviado de ninguna manera el uso de la violencia en las relaciones internacionales, porque donde se prohíbe el póquer aún se puede jugar ajedrez, mientras no se utilice "el rey". Hans J. Morgenthau<sup>4</sup> definió los tres instintos más importantes del hombre: vivir, procrear y dominar. Adaptó los impulsos básicos del hombre a sus unidades sociales, a las naciones-estados. Por mi parte, añadiría un corolario que podría llamarse "la ley de la conservación de la tensión". Como una gota de mercurio, bajo el pulgar, puede ser redonda o plana, pero nunca desaparece completamente. Aun cuando ya no puede tener lugar una tercera guerra mundial, es claro que aún no hemos visto el fin de las guerras en el Tercer Mundo.

De modo que la *détente* es un *modus vivendi*, un entendimiento tácito para cooperar política y económicamente en la reducción de las tensiones entre las super-potencias. Sin embargo, la *détente* también puede verse como dos hombres sentados en un iceberg al que la corriente lleva hacia aguas tibias. Hemos visto, es cierto, los procesos de fragmentación dentro de la OTAN y el Pacto de Varsovia, y el debilitamiento de los controles hegemónicos entre cada superpotencia está consecuentemente interesado en restaurar la tensión que había resultado de la dependencia anterior de sus clientes que ahora se van, y al mismo tiempo, teme los riesgos de provocar una confrontación abierta con otra superpotencia. Por lo tanto, el único método de resolver un conflicto regional, limitado, o mini-conflicto en el cual estén

<sup>4</sup> Morgenthau, Hans J., *Politics Among Nations*, 1964.

implicadas ambas superpotencias, es mediante la intervención conjunta o al menos la colusión diplomática. Éste es el peligro de la *détente* para naciones pequeñas como Checoslovaquia, Taiwán, Vietnam, Biafra e Israel. Es una agencia que impone el *statu quo*, por la cual un cambio en el sistema internacional puede proceder sólo con la aprobación de potencias selectas, ya sea que se aplique esto a Europa, Asia, África o Latinoamérica. El *Sur* permanece, por tanto, castrado políticamente, económicamente fragmentado, y estratégicamente dividido en esferas reconocidas de influencia cuyo centro para la toma de decisiones está en el Norte. La República Popular de China que una vez fuera exaltado campeón del *Sur*, ha encontrado, por razones de la *détente*, su futuro en el Norte, al acomodarse con las superpotencias para su propia supervivencia. *Détente* es pues, el lema que ha traicionado a las naciones pobres en poder y ha servido para reforzar a las ricas en poder. La lista de los intereses de las Potencias en la *détente* ilustrarán la fragilidad misma de ese concepto, y la necesidad que tiene de mantener una dominación vigilante sobre sus esferas de control para que pueda mantenerse la *détente*.

Los intereses de los Estados Unidos en la *détente*:

- a) Deseo interno de mostrar una política exterior dinámica para distraer la atención pública de asuntos domésticos, v.gr.: Watergate.
- b) Fatiga y amargura respecto a la guerra de Vietnam.
- c) Una nueva conciencia de las implicaciones de la división sino-soviética y una política de apoyo a China para equilibrar el poder soviético en otras regiones.
- d) Neutralizar un Japón resurgente y "de gaullista".
- e) Neutralizar la influencia del maoísmo en el Tercer Mundo.
- f) Diversificar mercados económicos de una Europa Occidental recién consolidada, de una Latinoamérica nacionalista, y una agresiva tarifa proteccionista de Japón; i.e., 240 millones de rusos y 800 millones de chinos como clientes potenciales a largo plazo.

Los intereses soviéticos en la *détente*:

- a) La adquisición del reconocimiento de la igualdad soviética como una superpotencia.
- b) Promover el progreso en las pláticas del SALT (Tratado sobre Limitación de Armas Estratégicas) y del MBFR (Reducciones Mutuas Balanceadas de Tropas en Europa), por razones económicas y estratégicas.
- c) Lograr que la Conferencia de Seguridad Europea establezca el *statu quo* en Europa, por razones similares.
- d) Impedir un acercamiento Estados Unidos-China que, junto con Japón y Europa Occidental, alteraría la balanza de poder.
- e) Obtener créditos en agricultura y ayuda tecnológica de los Estados Unidos.

Los intereses de China en la *détente*:

- a) En el reconocimiento de *facto* de que ha llegado a ser una gran potencia.
- b) Neutralizar a la Unión Soviética, implicando a los Estados Unidos en caso de que aquélla pensara en un ataque sorpresivo.
- c) Detener el ingreso de Japón al vacío dejado por el retiro de los Estados Unidos del Sudeste asiático.
- d) Entrar en las Naciones Unidas como una gran potencia y miembro permanente del Consejo de Seguridad.
- e) Obtener a largo plazo asistencia tecnológica de los Estados Unidos para cerrar la distancia que la separa de la Unión Soviética.

En estos parámetros, los Estados Unidos, según la doctrina Guam, se han retirado del Sudeste asiático para concentrarse en sí mismos y en su esfera regional inmediata de control (aparte del interludio del Medio Oriente que se discutirá después); la Unión Soviética ha presentado su nueva imagen conservadora como una potencia del *statu quo* que guía a los partidos comunistas ortodoxos del Tercer Mundo hacia acomodamientos en las estructuras establecí-

das, y la política pragmática de Chou En-lai ha puesto a China en buenas relaciones con Haile Selassie de Etiopía y ha vuelto las espaldas al insurgente Frente de Liberación de Eritrea y otros movimientos similares.

## 2. *Transformaciones estratégicas del sistema político internacional*

a) El periodo posterior a las reuniones en Cumbres Moscú y en Pequín de los Grandes en 1972

La *détente* evolucionó como la solución a cuatro intereses mayores comunes que tenía el centro tripolar hegemónico del sistema internacional:

1) *Político*: mientras Estados Unidos se tornaba neo-aislacionista, la Unión Soviética y China vieron la *détente* como medio para frenarse mutuamente. Además, la creciente colusión entre potencias nucleares "supermortales" iba a ilustrar la impotencia de las naciones nuclearizadas de segunda clase, y limitar la proliferación nuclear (obviamente sin éxito).

2) *Estratégico*: hacer más estricto el control sobre el "botón nuclear", debido al temor de un error en el "fracaso-éxito" mientras la aviación SAC patrulla las fronteras soviéticas y los submarinos soviéticos llevan a cabo misiones de reconocimiento a lo largo de las costas de los Estados Unidos.

3) *Propagandista*: las conferencias de SALT son útiles para consumo interno y para crear una imagen nacional a los ojos de la opinión pública externa.

4) *Económico*: la clara necesidad misma de diversificación de fondos de la defensa a fines sociales en la pos-"gran sociedad" de los Estados Unidos y para satisfacer una mayor demanda por parte de los consumidores en la Unión Soviética.

Estos fueron algunos de los motivos detrás de la serie dinámica de Conferencias Cumbres de las superpotencias en 1972 que estamparon el sello de aprobación en la *détente*,



conferencias que establecieron las nuevas perspectivas de relaciones trilaterales entre Washington, Moscú y Pequín, dejando muy poco espacio en el escenario mundial para los asuntos *Norte-Sur*.

b) *La détente* como una variable de peligro Oriente-Occidente para la maniobrabilidad táctica de Norte-Sur: el modelo del Medio Oriente

Se hace ahora necesario ilustrar la marginalidad de los asuntos *Norte-Sur* en el proceso *Oriente-Occidente* de la *détente*. Al presentar un conflicto regional como un caso para estudio podemos percibir la naturaleza de la guerra por la naturaleza de apoderados de la estrategia de los Estados Unidos y la Unión Soviética cuando éstos tratan con obstáculos para su mutuo acomodo. Un Medio Oriente desamericanizado y desovietizado hubiera podido resolver su conflicto hace mucho tiempo; la globalización de la crisis dio a las superpotencias un campo de justas al estilo de Agincourt, a costa de Israel y del mundo árabe.

En términos muy simplificados, Estados Unidos ha sido caracterizado como un "estabilizador" o como único defensor de Israel, dependiendo del punto de vista político del estudioso. Es obvio, sin embargo, que la administración de Estados Unidos es mucho más pragmática y también ha favorecido regímenes árabes moderados, como los de Jordán, al Líbano, Marruecos, Túnez y Arabia Saudita.

Por otra parte, la conducta soviética se percibe según un plan estratégico de inexorable expansión hacia los puertos de las zonas cálidas del sur, i.e., el Mediterráneo. Sin embargo, hay soviétólogos que afirman que la Unión Soviética ha aumentado su papel en esa región por improvisación, sacando provecho de las consecuencias de los fracasos diplomáticos occidentales en su trato con los árabes, y viéndose, empero, limitada por los riesgos de una confrontación con los Estados Unidos en la guerra fría.

Para 1970, la Unión Soviética había establecido una presencia naval en el Mediterráneo oriental que rivalizaba con

la sexta flota norteamericana: al mismo tiempo el abastecimiento militar ruso y la participación activa de pilotos soviéticos y técnicos militares en las fuerzas armadas de Egipto aumentó en proporciones inmensas.

Mientras tanto, la política exterior estadounidense se iba desplazando en dirección opuesta, debido a la desilusión y fracaso en Vietnam. La doctrina Nixon proclamada en Guam en 1970 declaró que los Estados Unidos no estarían dispuestos a hacerse responsables de ningún compromiso con otras naciones, negando así la validez de cualquier garantía futura a los países en primera fila de las "guerras por apoderado" entre *Oriente y Occidente*.

El restablecimiento de Israel se vio facilitado en 1948 debido a una coincidencia de actitudes entre Moscú y Washington. Los rusos, por medio de Checoslovaquia, dieron a Israel las armas necesarias para las defensas de su independencia; sin embargo, los Estados Unidos forzaron a Israel a devolver la sección El Arish del desierto del Sinaí a Egipto en 1949. Las dos superpotencias no lograron llegar a un acuerdo de paz después que se firmaron los acuerdos del cese de fuego en Rhodas ese mismo año.

En 1955 la Unión Soviética nuevamente mediante Checoslovaquia dio armas esta vez a Egipto, y empezó la campaña de Suez o del Sinaí en 1956. Los norteamericanos y los rusos presionaron a Israel para que devolviera el Sinaí a Egipto por segunda vez.

En mayo de 1967 la Unión Soviética inició la cadena de distorsiones informativas que produjeron la Guerra de los seis días y después, junto con los Estados Unidos (a través de las Naciones Unidas, el grupo de las cuatro grandes potencias, las dos superpotencias, el Plan Rogers, etc., ¡pero nunca mediante negociaciones directas árabe-israelíes!) trataron de iniciar movimientos graduales en la situación.

Es claro que la disputa árabe-israelí era un obstáculo para la *détente*, pero los rusos, creyendo en el dinamismo de la guerra, colaboraron con Egipto y Siria para planear un cuarto *round* en octubre de 1973.

Ambas superpotencias apoyaban a sus clientes, pero no

incondicionalmente; los rusos, hasta la alerta nuclear de Nixon, y los norteamericanos forzando un alto al fuego sobre Israel antes de que éste pudiera lograr una victoria total. Éste fue un claro efecto de colusión de superpotencias para impedir que el conflicto regional amenazara su propia seguridad.

Este es el carácter de *statu quo* de la *détente* cuando la encaran naciones con intereses revisionistas. Uno puede preguntarse si los intereses de la *détente* urgen a las potencias a resolver el conflicto árabe-israelí o a prolongarlo a un nivel inocuo para sí mismas. El peligro de la *détente* es que su mantenimiento requiere una cierta cantidad de tensión como lo muestra la imagen de los dos hombres sentados sobre un iceberg. Mientras continúe el conflicto, los clientes piden armas y refacciones y son un fértil terreno para una competencia necesaria de intereses entre las superpotencias que sirven para conservar su imagen como tales. Pero el juego debe ser jugado en la periferia según las reglas impuestas, y si éste llegara a hacerse mayor o a volverse incontrolable, las dos superpotencias tienen interés mutuo en intervenir e impedir así una confrontación directa entre sí.

La estrategia de la *détente* es posible en el Medio Oriente por un estado de entendimiento respecto a siete subsistemas variables:

- 1) Sucesos políticos y económicos internos dentro de la Unión Soviética (v. gr.: demandas de emigración judía) y los Estados Unidos (v.gr.: Watergate, la Enmienda Constitucional Jackson).
- 2) El estado de las relaciones entre las superpotencias y sus bloques de poder respectivos (OTAN, el Pacto de Varsovia).
- 3) Relaciones tripolares Moscú, Pequín y Washington.
- 4) Relaciones bipolares entre Moscú y Washington.
- 5) Sucesos internos dentro de los estados del Medio Oriente (elecciones, revoluciones, etc.).
- 6) Las posibilidades de proliferación nuclear en la región.

7) Según la ya mencionada "ley de la conservación de la tensión", la accesibilidad y calidad de objetivos alternativos fuera del Medio Oriente para la penetración y competencia por la influencia de las superpotencias.

El esquema adoptado aquí es, en alto grado, válido para otros conflictos regionales en el Tercer Mundo y tiende a reforzar la tesis básica de este escrito, es decir:

a) Las naciones ricas en poder necesitan la *détente* para asegurar su propia seguridad en la era nuclear.

b) La *détente* necesita una tensión entre naciones pobres en poder que proporcione a las naciones ricas en poder un campo de batalla en guerras de apoderados que sirva para mantener su imagen y conservar la diferencia de poder que es endémica a la dominación del *Norte* sobre el *Sur*.

Alejandro Solzhentsyn ha definido lo que llama la "pseudo *détente*" de la siguiente manera: "es un control inequívoco de todos los medios de violencia tanto por el Oriente como por el Occidente, dirigido contra los ciudadanos propios y extranjeros, tanto aquellos que están fuera de alcance como los que ya están bajo control, un control que haría cada paso y cada etapa de la *détente* prácticamente irreversible y privaría a todas las naciones de la posibilidad de retornar alguna vez a una política de acción independiente".<sup>5</sup>

### 3. *Conclusión: Control del conflicto por "política de partido" en un ambiente dual de operación*

La orientación de este escrito ha tratado de ilustrar la realidad marginal del conflicto *Norte-Sur* durante una continuada confrontación bipolar (Oriente-Occidente). A fin de entender mejor esta marginalidad tomaremos una analogía de la política doméstica que hace uso de una combinación de sistemas de partidos políticos.

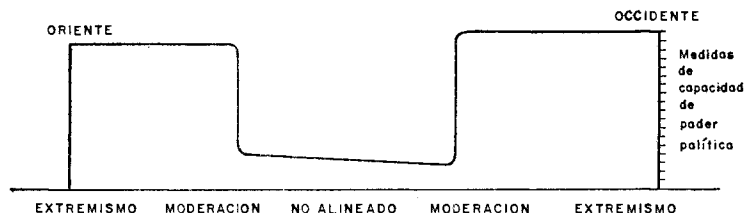
<sup>5</sup> Carta a dos miembros del Congreso de los Estados Unidos, citada en *The News*, México, D. F., 6 de mayo de 1974.

Un sistema de partidos mantiene los conflictos bajo control y su teoría es, por lo tanto, adaptable a un caso dado. Los estudiosos de las relaciones internacionales tienden a considerar los conflictos como bilaterales y casi siempre entre naciones-estados soberanos. Sin embargo, si incluyéramos en el análisis de conflictos internacionales las confrontaciones entre alianzas formales y bloques informales, ciertamente deberíamos tomar en cuenta un vasto número de antagonismo de grupo, multilaterales y de múltiple correspondencia v.gr.: comunistas *versus* capitalistas, ricos *versus* pobres, blancos *versus* de color, fascistas *versus* demócratas, oriente *versus* occidente, y norte *versus* sur.

La Asamblea General de las Naciones Unidas es una caja de resonancia de las lealtades que cambian en zigzag, y a veces, de antagonismos contradictorios basados sobre un complejo inextricable de intereses perceptuales que se reflejan en los patrones del comportamiento electoral. Como la confrontación bipolar (*Oriente-Occidente*) ha dominado la historia de las Naciones Unidas, podemos usualmente observar una polarización entre el bloque soviético, los árabes, ciertos afro-asiáticos y un número menor de latinoamericanos por el lado oriental del corredor, *versus* los Estados Unidos, Europa Occidental, los miembros blancos del Commonwealth británico, ciertos asiáticos y una mayoría de latinoamericanos por el lado occidental del problema.

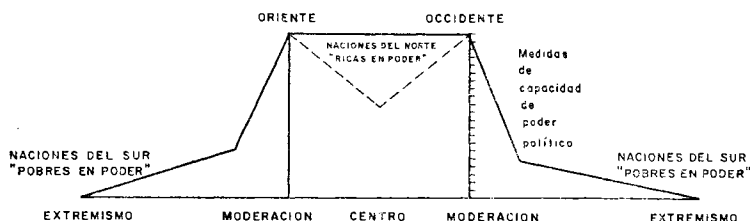
Esto ha implicado un modelo de sistemas de partido de bipolaridad estricta como se observa en la gráfica 1.

Gráfica 1



Con la evolución de la *détente*, sin embargo, *Oriente* y *Occidente* se han aceptado mutuamente como competidores legítimos en la adquisición de influencia mientras no se separen radicalmente más allá de los parámetros del *statu quo* de los acuerdos tácitos de la *détente*. Esta situación ha significado, en última instancia, la sujeción de naciones revisionistas o extremistas que se inclinaban a alterar la cadena de ser reconocida o, en otras palabras, el problemático *Sur*, como lo muestra la gráfica 2.

Gráfica 2



Un sistema político de dos partidos, estable y ordenado por todos los principios democráticos que miran por la paz y equilibrio más que por la justicia y el cambio, y sobre todo, sacrificando la extremidad *Sur* en el conflicto *Norte-Sur* en beneficio de los intereses *Norte* de *Oriente* y *Occidente*, quienes, mientras continúan enfrentándose uno con otro, juegan ajedrez más bien que póquer. En este medio ambiente, un subsistema conflictivo *Norte-Sur* sólo puede significar: *fiat iustitia periat mundum!*

En resumen, la permanencia de todas las relaciones transaccionales posibles entre *Norte* y *Sur*, *Oriente* y *Occidente*, pueden servir para contestar la pregunta fundamental que propone este escrito: si el concepto de "conflicto *Norte-Sur*" tiene realmente significado como herramienta académica de análisis dentro de la disciplina y subdisciplinas de las relaciones internacionales:

- En las relaciones *Norte + Oriente* (la Unión Soviética + Europa oriental, i.e., el Pacto de Varsovia) el *Norte* es dominante.
- En las relaciones *Norte + Occidente* (Estados Unidos-Europa occidental, i.e., OTAN), el *Norte* es dominante.
- En las relaciones *Sur + Oriente* (las "Naciones Progresivas" + naciones en desarrollo influenciadas por la URSS o China), el *Oriente* es dominante.
- En las relaciones *Sur + Occidente* (América Latina influenciada por los Estados Unidos), el *Occidente* es dominante.
- En las relaciones *Oriente + Occidente* (la relación de *détente* que domina todo el *Sur*) hay un estado de paridad.
- En las relaciones *Norte + Sur* (una relación basada en dominio-dependencia) el *Norte* sigue como dominante.

Aunque se ha aceptado generalmente que las transformaciones estratégicas del escenario mundial podrían estar formuladas como: *Oriente versus Occidente* transformándose en *Norte versus Sur*, es probablemente más correcto ilustrar las realidades internacionales diciendo que:

*Norte Oriente + Norte Occidente* (tornándose gradualmente más cohesivo)

*versus*

*Sur Oriente + Sur Occidente* (más y más en desintegración).

En otras palabras, una concertada relación de *détente* entre las dos alas *Norte* que se ha movido del conflicto a la competencia, a coexistencia, a cooperación, a colaboración, y, finalmente, a *colusión* para dominar al fragmentado *Sur*.